



Entrevista a Miguel Ángel López Muñoz

(Alias Magnus Dagon)

Por José Vilches Palma

2 de Agosto de 2008

Presentación

La primera obra de Miguel Ángel que llegó a nuestras manos fue el relato *Reiskolem*, presentado a concurso en el Premio Andrómeda 2006. El tema en aquella convocatoria era: el lenguaje y el acto de la comunicación.

No dejó indiferente a los miembros del jurado esa singular fantasía conceptual en la cual la misma esencia de las palabras se había convertido en un peligro mortífero para los pocos supervivientes de un futuro devastado. Alguien apuntó que *Reiskolem* tenía reminiscencias de Ray Bradbury. Y, claro, con semejante carta de presentación no se apeó en ningún momento de la cabeza del pelotón. Quedó finalista y como el nivel de consenso fue prácticamente unánime en las votaciones, la deliberación nos dejó un sabor tan dulce como la propia cena.

Más adelante aparecerían: *El día que me dejó mi mujer*, *El portador de la luz...* y aprendimos que este joven talento para la ciencia ficción y la fantasía cambia de registro con la misma facilidad y soltura que se le da la vuelta a un calcetín.

Firma cada vez con más frecuencia sus trabajos con seudónimo. Conozcamos algo más de Magnus Dagon.



¿Cómo te enganchaste al carro de la ciencia ficción?:

En mi casa siempre se ha leído mucho, y uno de los libros que mi hermano y mi madre me recomendaron para leer fue Fundación de Isaac Asimov. El libro me gustó tanto que me leí los siete tomos de Fundación en un solo verano, y a partir de ahí me seguí interesando por otras obras del género.

En términos creativos, la verdad es que tengo que admitir que al principio me enganché a la ciencia ficción porque era un vago. Siempre odié la parte de escribir relativa a documentarse, además que me parecía muy estéril para el tipo de literatura que quería hacer, que era una literatura de ideas y personajes, no de demostrar lo mucho que sé por ser capaz de decir cuántos clavos hay en una sandalia de un centurión romano. Por eso el género fantástico en general consiguió atraer toda mi atención.

¿Empezaste a escribir: Cómo, cuándo, por qué...?:

Empecé a escribir hace unos once años, cuando tenía más o menos dieciséis. Mi hermano había estudiado periodismo y tenía una novela que estaba mandando a varias editoriales. Me entró el gusanillo de escribir y de hecho empecé una novela de intriga que tenía como protagonista a un columnista de un periódico que, afortunadamente para la humanidad, nunca acabé. Luego, años más tarde, cuando estaba estudiando arquitectura, tuve a un profesor de dibujo que se convirtió en una especie de maestro zen para mí. Siempre estaba dando consejos sobre cómo debíamos imaginar las cosas, y ser creativos con nuestras obras. Esos consejos me animaron a retomar de nuevo la literatura, pero con más seriedad.

¿Método de trabajo?:

Siempre llevo conmigo un bloc de notas cuando salgo a la calle, para apuntar las ideas que se me ocurren. A medida que una de esas ideas me atrapa sigo pensando más en ella, y tomando notas en ese mismo bloc, hasta que considero que ya puedo hacer un relato con ella. Entonces traslado todas esas notas a varios folios donde ya las empiezo a ordenar, como si estuviera haciendo un manual de instrucciones de la trama del relato. Después de eso, aunque a veces al mismo tiempo, pienso en los personajes, y hago una ficha de los principales, porque siempre doy mucha importancia a los personajes de



mis historias. Luego ya me pongo a escribir en sí. Si puedo prefiero escribir del tirón, aunque no siempre es posible.

Cuando hago un libro la manera de trabajar es parecida, aunque uso un bloc exclusivo para las ideas del libro y repito el mismo proceso de antes pero capítulo por capítulo. Supongo que ese es el motivo de que mis libros tengan un estilo muy de 'libro de relatos', a lo Hyperion o los Cuentos de Canterbury.



0

¿Cómo es que firmas tus textos con seudónimo literario?:

Sinceramente, y sin tapujos: para engañar al lector. Cuando mis propios amigos opinan que un libro de ciencia ficción escrito por un autor español no les atrae para cogerlo y mirar la contraportada, pues ya me están dando una idea de cómo está el mercado en general. Me parece absurdo, y



estúpido, y es sólo una prueba de lo críticos que somos con nuestro producto nacional y lo benevolentes que somos con lo que viene de fuera.

¿En qué género te sientes más cómodo cuando escribes?:

Sin lugar a dudas en la ciencia ficción, aunque el terror me empieza a gustar cada vez más. Luego, ya un poco más lejos, está la fantasía, de la que no me gusta nada para escribir la fantasía de capa y espada, que me parece cada vez más cansina, y sin embargo me atrae más la fantasía 'real' de autores como Neil Gaiman.

¿Has escrito mucho?:

Uno de estos días quería invitar a los amigos porque acababa de escribir el relato número cien. Luego aparte de eso tengo ocho novelas cortas y seis libros. Publicados tengo más o menos la tercera parte de los relatos, dos de las novelas cortas y dos de los libros en espera de aparecer en editoriales. El resto, o bien está en concursos o bien en la pila de papeles por leer de la mesa de algún editor.

¿Cómo conociste Libro Andrómeda y, por ende, Mundo Imaginario?:

Si no me falla la memoria conocí la editorial por el premio, que siempre es una promoción excelente para cualquier editorial. Me animé a participar, y aquí me tienes.

¿Qué me dices de lo publicado?:

Pues me produce una extraña sensación de amor-odio, sobre todo las novelas cortas, que son en mi opinión la extensión que mejor domino, o al menos con la que he obtenido mejores resultados. Digo lo del amor-odio porque siempre pienso en los trabajos inéditos, en el cariño que profeso por muchos de ellos y sobre todo en las opiniones de los amigos, que me dicen que tal o cual historia les encantó, y lo único que veo es cómo pasan los años y no soy capaz de darles la salida adecuada. Hay muy pocos concursos de novelas cortas de género fantástico, y eso me disgusta mucho. Algo está mal



cuando no soy capaz de tenerlas todas fuera de casa, peleando por intentar ser leídas por otros.

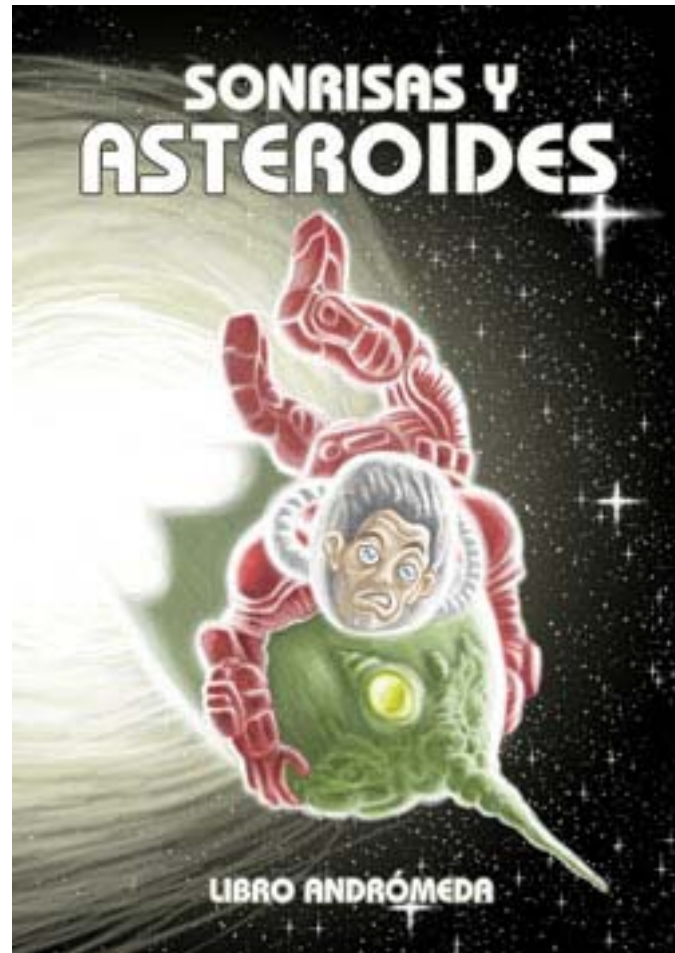
¿Qué mensaje querías transmitir cuando escribiste *Reiskolem*?:

La manera en que fue escrita *Reiskolem*, hace cinco años, es posiblemente la manera más rara en la que he escrito nunca un relato, porque se juntaron montones de circunstancias distintas. Para empezar la idea principal, mensajes que vuelven locos a quienes los leen, que no se me ocurrió sino que la soñé en una angustiada pesadilla. Después de eso la apunté en un bloc, donde se quedó meses vegetando, esperando su ocasión. Mientras, se la contaba a los amigos, que me hacían sugerencias geniales como que un ciego sería inmune a esos mensajes, y me daban pie a tener ideas nuevas que enriquecían la historia.

Hay mucho personal también en el relato, porque al mismo tiempo que desarrollaba la trama dejé atrás una relación muy tortuosa que tuve con una chica que me tuvo deprimido todo ese tiempo, y eso también fue reflejado en el relato con los personajes de Reis y Skolem y su historia de amor. Puse mucho de mí mismo en esa parte, tanto que cuando acabé el relato estuve a punto de romperlo y tirarlo a la papelera, y durante años fui incapaz ni tan siquiera de leerlo. Pero afortunadamente esa época ya pasó, y ahora lo considero uno de los mejores relatos que he hecho nunca, tanto que he querido ampliarlo hasta convertirlo en un libro, convencido de que la historia da para eso y mucho más.

¿Y cuándo escribiste *El día que me dejó mi mujer*?:

Pues es una casualidad, pero cuando escribí ese relato hace tres años también estaba en una mala época. Va a dar la sensación de que soy un autor trágico... El caso es que acababa de salir de un desengaño amoroso, por lo que un día, en pleno agosto, cogí una mochila y me fui al parque Juan Carlos I a olvidarme de todo. Una vez allí descubrí que no había apenas nadie más en el parque, y la experiencia de estar solo en un parque tan grande fue tan curiosa que empecé a pasear por él y cada cierto rato me paraba a observar paisajes y dejar volar la imaginación. Tomé varias notas en folios y luego, cuando regresé a casa, las junté todas en un relato. Lo curioso es que todos los fragmentos que escribí en el parque eran de lo más graves y oscuros, y sin embargo los que añadí en casa eran hasta humorísticos. Por eso alguna vez que he releído el relato me ha producido una sensación extraña de montaña rusa de emociones, como me pasó cuando fui al cine a ver *Melinda y Melinda*, de Woody Allen.



¿Cómo ves el panorama literario de la Ciencia Ficción en España?:

Crudísimo. Muy muy mal. Hace poco, de hecho, he escrito un par de ensayos para NGC 3660 hablando acerca de ello. Hay un montón de autores, que además son buenísimos, pero no existe infraestructura ni mercado para ellos, ni nadie apuesta por ellos en términos económicos. Eso, para un autor, es muy frustrante, muy decepcionante. Ver cómo años de aprendizaje y entrega no revierten en nada, cuando uno desea ser un escritor profesional con todas las letras, hace que mucha gente, con razón, se eche atrás o cambie de género. Afortunadamente existe Internet, porque de no ser por ella



es muy probable que el género estuviera directamente muerto. No hay más que ver que ya casi no existen ni fanzines en papel dedicados al género. y aunque aún no existe una gran cultura de leer en el ordenador, no me cabe duda de que lo que se está haciendo es poner la semilla de tiempos mejores, preservando las obras de hoy para que la puedan leer los lectores de mañana.

¿Y en el mundo?:

Pues lo cierto es que en el mundo las cosas no están mucho mejor que aquí. Yo pensaba que sí, pero conversaciones con otros autores, como Mike Resnick, me han convencido de lo contrario. Ocurre que la ciencia ficción es una literatura muy madura, muy peculiar. Es una literatura que obliga a pensar, no a sentarse a leer sin más. En muchos sentidos la considero hermana de los libros de filosofía, de hecho. Y actualmente vivimos en una sociedad consumista que no fomenta esa clase de actitudes. La idea que se tiene de los libros en la actualidad es que son evasión sin más, como ocurre con muchos libros de fantasía. Y eso no es malo, pero tampoco es bueno que sea la única opción existente. Lo único que desean las grandes editoriales actualmente es perpetuar tópicos. Sean los que sean, para garantizar ventas a granel. Pero es que la ciencia ficción no es meramente un conjunto de tópicos, es más complicada e inclasificable que eso. Y para colmo de males, los tópicos que posee no agradan a la gente, porque están cimentados en la física, las matemáticas y otras ciencias que en general no interesan lo más mínimo al ciudadano de a pie.

¿Explicanos tu experiencia como seleccionador de la antología *Fabricantes de sueños 2008*?

La considero una experiencia genial, tanto desde el punto de vista de jurado como de autor. Como jurado he podido comprobar que existen muchísimas personas en España y Sudamérica con un talento impresionante para contar historias de ciencia ficción. Muchos de los relatos que he leído me han impresionado tanto o más que muchos relatos de los grandes autores del género, como pueden ser Orson Scott Card o Arthur C. Clarke. Se hace muy buena literatura fantástica de habla hispana, y eso a pesar de todos los impedimentos que mencionaba antes.

Como autor la experiencia me ha resultado muy interesante porque me ha permitido estar en el otro lado del espejo. He sido consciente de la cantidad ingente de obras que tiene que leer el jurado de un concurso, y también me ha servido para madurar mi visión crítica, a raíz de contrastar mis opiniones con las de los otros miembros del jurado, para llegar entre todos a



un acuerdo sobre la selección final. Afortunadamente para mí mi tarea era más benevolente que la de la mayoría de los concursos, ya que podíamos seleccionar a muchas personas. Si sólo hubiera podido haber un ganador hubiéramos sudado ríos de tinta para llegar a un acuerdo sobre el mismo.

¿Qué me dices del cine de Ciencia Ficción?:

El cine de ciencia ficción es mi pequeña parcela de esperanza e ilusión para el futuro. Opino que, del mismo modo que ha habido un boom de la fantasía gracias a películas como Harry Potter y el Señor de los Anillos, la ciencia ficción aún está por vivir ese periodo de bonanza con adaptaciones por venir, como Fundación o El juego de Ender. Además de eso, cada vez están agotando más los filones de la fantasía, con lo que van a tener que tirar de ideas nuevas para enganchar al público. Si a eso sumamos el empeño de actores como Will Smith en dar un empujón cinematográfico al género, pues creo que puede abrirse un nuevo horizonte para el mismo.

¿Y el futuro... quizás te planteas un "huida" a la literatura general?:

Actualmente lo que estoy haciendo es que me estoy desplazando más hacia el género de terror, cosa que en realidad no me está costando demasiado porque ya la mayoría de mis relatos de ciencia ficción tenían un cierto toque tenebroso y perverso. Pero no me atrae la idea de avanzar hacia la literatura general, y muchísimo menos la novela histórica hacia la que están derivando tantos autores. Más bien, lo que deseo es 'disfrazar' lo que hago actualmente de literatura general. Tomarle el pelo a los editores, por decirlo de alguna manera. Demostrar que el odio que se tiene a la ciencia ficción es una cuestión de prejuicios y tabúes, como por ejemplo ocurre con el libro de Hijos de los Hombres, cuyo argumento es completamente de ciencia ficción pero está enmarcado en la literatura general. Creo que la ciencia ficción es tan poderosa como género que es capaz de 'infectar' todos los géneros existentes hasta el punto de que nadie sepa distinguir entre los libros 'puros' y los libros 'contaminados'. Ya ha logrado alcanzar al Premio Pulitzer, y de seguro que no tardará en escalar nuevos puestos.

¿Qué tres libros y tres películas te llevarías a una isla desierta y por qué?:



Esta es difícil de contestar. Los libros que me llevaría serían *Hyperion* de Dan Simmons, *La historia interminable* de Michael Ende y *La luz del día* de Graham Swift. De las películas, tengo claro que me llevaría *Blade Runner* de Ridley Scott y *Laura* de Otto Preminger, mis dos películas favoritas. El tercer puesto lo tengo muy dudoso, sobre todo porque más que una película, me llevaría una serie: *Monster*, de Naoki Urasawa, una auténtica joya que está aún pendiente de obtener la fama mundial que se merece.

Bibliografía de Miguel Ángel López Muñoz editada por Libro Andrómeda - Mundo Imaginario

Reiskolem (relato). Antología *Mensajes Perdidos*. Libro Andrómeda, Núm. 15.

El día que me dejó mi mujer (relato). Antología *Sonrisas y asteroides*. Libro Andrómeda, Núm. 16.

El portador de la luz (relato). Edición digital en la web de Libro Andrómeda.

Encuentro en la Tercera Fase con crema de yogur y fresas (relato). Edición digital en la web de Libro Andrómeda.

El mundo especular (relato). Edición digital en la web de Libro Andrómeda.



Entrevista realizada por José Vilches Palma,
Asesor de la colección Libro Andrómeda



Holopantalla. Libro Andrómeda. www.libroandromeda.com

El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en internet:

Reconocimiento - Sin obra derivada - No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.
